



Dictado

Había una vez un niño llamado Benjamín, que vivía en una casa muy bonita en el valle de la montaña. Benjamín era muy buen estudiante y siempre sacaba buenas notas en el colegio.

Un día, Benjamín decidió ir al bosque a buscar bayas y frutas para hacer un batido de frutas. En el bosque, vio muchos animales, como conejos, ciervos y pájaros.

Benjamín encontró muchas bayas y frutas en el bosque, como moras, arándanos y fresas. Luego regresó a su casa y preparó un batido delicioso con todas las frutas que había recolectado.

Mientras bebía su batido, Benjamín pensaba en el verano y en las vacaciones que pasaría en la playa con su familia. Recordaba la última vez que había visitado la playa y cómo había disfrutado jugando al voleibol en la arena y bañándose en el mar.

Después de terminar su batido, Benjamín decidió practicar su habilidad con la guitarra. Él sabía que tenía que seguir practicando si quería ser un buen músico.





Dictado

Cecilia es una chica muy curiosa y siempre está buscando nuevas aventuras. Un día, decidió visitar la ciudad de Zacatecas, un lugar lleno de historia y tradición.

Cuando llegó a Zacatecas, Cecilia quedó impresionada por la belleza de la catedral, con su imponente campanario y su arquitectura colonial. También le gustó mucho el centro histórico, lleno de calles empedradas y plazas hermosas.

Cecilia decidió recorrer la ciudad a pie, para poder ver todos los detalles y descubrir cosas nuevas. Se detuvo en una tienda de artesanías, donde compró un collar de cuentas de cristal y un zapato de cuero para su padre. Después de un largo paseo, Cecilia decidió descansar en un café cerca de la plaza principal. Pidió un café con canela y un trozo de pastel de zanahoria. Mientras disfrutaba de su comida, observaba a la gente que pasaba por la calle y el precioso cielo mientras anochecía.

Cecilia se dio cuenta de que Zacatecas es una ciudad muy especial, llena de cultura y tradición. Y decidió que volvería muy pronto, para seguir explorando sus rincones y disfrutando de sus sabores y aromas.





Dictado

Jorge es un granjero que vive en un lugar muy tranquilo, rodeado de montañas y campos de trigo. Jorge es muy bueno con los animales y siempre cuida muy bien de sus gallinas, gansos y cabras.

Un día, Jorge decidió ir al pueblo para comprar algunas cosas que necesitaba en la granja. En el camino, encontró a un grupo de niños jugando al balón y decidió unirse a ellos. Jorge era muy bueno en el juego y logró meter varios goles con su pierna derecha.

Después de jugar, Jorge compró algunas herramientas en la ferretería, como un gancho y una guadaña para cortar la hierba. También compró un jugo de naranja y un bocadillo de pan con jamón en la panadería.

Cuando regresó a la granja, Jorge comenzó a trabajar en la huerta, sembrando judías y girasoles.

Por la noche, Jorge se sentó en su jardín, junto a la fuente de agua, y se relajó escuchando música de jazz. Jorge era un gran aficionado del jazz y tenía una gran colección de discos de vinilo.





Dictado

Ayer no fue un buen día para Luis. Llegó a casa empapado, ya que una fuerte tormenta de rayos, truenos y lluvia le sorprendió cuando salió del colegio y él no llevaba paraguas.

Cuando llegó a casa, se metió en la ducha y allí, se resbaló y se cayó cuando pisó la pastilla de jabón.

Tras varias horas en el hospital, le hicieron una radiografía en la rodilla y en el tobillo que es lo que más le dolía, y finalmente le tuvieron que escayolar toda la pierna.

Luis no paraba de llorar porque creía que le iban a poner una inyección y para que no estuviera tan triste, su madre le compró sus galletas favoritas de chocolate.

Los primeros días, Luis tendrá que usar una silla de ruedas para poder desplazarse y su madre le ayudará a subir las escaleras de su casa cuando se apoye en la barandilla.





Dictado

Ramiro es un hombre muy trabajador y responsable que vive en un pueblo pequeño en el campo. Él se dedica a cultivar trigo y maíz en sus tierras, y siempre se asegura de que sus cosechas estén en buenas condiciones. Ramiro tiene un perro llamado Rocky, que lo acompaña en sus labores diarias. Un día, mientras Ramiro estaba trabajando en su huerto, se dio cuenta de que había una piedra en medio del camino. Ramiro se agachó para recogerla, pero al levantarse, tropezó y se raspó la rodilla. Afortunadamente, Rocky estaba allí para ayudarlo a levantarse y llevarlo hasta su casa para curar la herida. Después de descansar un rato, Ramiro decidió ir a la ferretería para comprar algunas herramientas nuevas. Compró una sierra para cortar madera y una llave inglesa para arreglar una tubería rota en la casa. Cuando regresó a la finca, Ramiro comenzó a trabajar en la reparación de la tubería. Mientras tanto, Rocky se quedó afuera, vigilando el huerto para asegurarse de que no hubiera ninguna plaga que pudiera dañar las plantas.

